



**International Year
of Cooperatives**

Cooperatives Build
a Better World



Committee for
the promotion
and advancement
of cooperatives



Construir un mundo mejor juntos: contribuciones cooperativas a los ODS

**Poner fin al hambre, lograr la
seguridad alimentaria y la mejora
de la nutrición y promover la
agricultura sostenible**





A TAN SOLO CUATRO AÑOS DEL 2030, LOS AVANCES RESPECTO AL OBJETIVO DE DESARROLLO SOSTENIBLE 2: HAMBRE CERO) SIGUEN ESTANDO LEJOS DE LAS METAS PREVISTAS.

Según la publicación *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025*, se estima que el 8,2 % de la población mundial (673 millones de personas) puede haber padecido hambre en 2024, y unos 2300 millones de personas en el mundo se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria moderada o grave. El hambre ha disminuido en partes de Latinoamérica y Asia meridional, pero sigue aumentando notablemente en África y Asia occidental, debido a los conflictos, las crisis climáticas y la inflación y la volatilidad persistente de los precios de los alimentos. Estas tendencias han limitado el acceso a dietas saludables y han afectado especialmente a los hogares con bajos ingresos, a las mujeres y los niños y muestran la necesidad de encontrar soluciones sistémicas y basadas localmente que refuercen la resiliencia del sistema alimentario y protejan a las poblaciones vulnerables.¹

Las desigualdades de género sigue siendo una prevalencia mayor de la inseguridad alimentaria. Según los informes de la FAO, las mujeres representan aproximadamente el 41 % de la mano de obra del sector agroalimentario mundial y desempeñan un papel fundamental en la producción, la transformación, la distribución y la nutrición de los hogares, pero su participación se concentra de forma desproporcionada en los empleos informales, inseguros y mal remunerados. Las barreras estructurales, como el acceso desigual a la tierra, la financiación, la tecnología y la toma de decisiones, siguen limitando la productividad y los ingresos de las mujeres. Las mujeres agricultoras perciben de media un 22 % menos que los hombres, gestionan parcelas más pequeñas y menos productivas, y asumen una parte desproporcionada del trabajo de cuidados no remunerado. A su vez, los sistemas agroalimentarios siguen siendo una fuente vital de empleo para las mujeres jóvenes, lo cual pone de manifiesto tanto la magnitud de la exclusión como el potencial desaprovechado para la transformación inclusiva.²

Las cooperativas ocupan una posición privilegiada para afrontar estos desafíos a través del fortalecimiento del poder de negociación colectiva, la mejora del acceso a los mercados, la financiación, la tecnología y los servicios de extensión, y mediante la integración de empresas familiares y dirigidas por mujeres en los sistemas alimentarios locales resilientes.³ A través de la gobernanza democrática y de la propiedad compartida, las cooperativas dan voz a las mujeres en la toma de decisiones económicas, garantizan unas condiciones de mercado más justas y convierten los aumentos de productividad en una mejor nutrición y disponibilidad de los alimentos para los hogares. El *Año Internacional de la Agricultora* (2026) se presenta como una oportunidad única para que las agencias de la ONU, los gobiernos y los socios para el desarrollo amplíen los enfoques centrados en la cooperación que reconozcan e inviertan en la contribución de las mujeres como una vía segura hacia el Hambre Cero.⁴

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA: CÓMO LUCHAN CONTRA EL HAMBRE Y REFUERZAN LA SEGURIDAD ALIMENTARIA LAS COOPERATIVAS

Las cooperativas construyen sistemas alimentarios inclusivos y resilientes que abordan directamente las deficiencias estructurales que desencadenan el hambre, como la fragmentación de la producción, una escasa capacidad de negociación, las pérdidas poscosecha y un acceso desigual a los mercados, la financiación y la tecnología. Al ser empresas locales, propiedad de sus miembros, las cooperativas alinean los incentivos económicos y los resultados en materia de seguridad alimentaria, y anteponen la estabilidad, la asequibilidad y el bienestar a largo plazo de la comunidad sobre la obtención de beneficios a corto plazo. Según datos de la ONU y la FAO, de manera sistemática, las redes diversificadas de pequeñas y medianas empresas del sector alimentario, concretamente las cooperativas, están más preparadas para afrontar las crisis, estabilizar el suministro y reequilibrar el poder en las cadenas de valor agroalimentarias.⁵

Las cooperativas luchan contra el hambre, no solo a través del aumento de la producción sino también mejorando el funcionamiento de los sistemas alimentarios. Al acortar las cadenas de suministro, reforzar los mercados regionales y locales y consolidar la creación de valor en las comunidades, las cooperativas ayudan a garantizar el acceso a los alimentos en períodos de crisis económicas o climáticas o durante conflictos. Esta diferencia cooperativa es

- 1 «El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025», <https://www.fao.org/publications/fao-flagship-publications/the-state-of-food-security-and-nutrition-in-the-world/es>
- 2 «Status of Youth in Agriculture», <https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/f9170607-f78c-4d6c-9275-68481bb08ca6/content>
- 3 Kajsa Johansson, Vi Agroforestry & WeEffect, «Fair Food for All», 2020, https://www.weeffect.org/app/uploads/2021/09/we_matrapporten_en_2021_web.pdf
- 4 Año Internacional de la Agricultora de la ONU, <https://www.fao.org/woman-farmer-2026/es>
- 5 Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), «Cooperativas: Un factor clave para erradicar el hambre y fomentar un futuro sostenible», (FAO Americas, consultado en: <https://www.fao.org/americas/opinion/detail/cooperativas-un-factor-clave/es>)

el motivo por el cual la resolución del Año Internacional de las Cooperativas de la ONU reconoce a las cooperativas como soluciones institucionales para mejorar la seguridad alimentaria en el mundo e insta a los gobiernos a reforzar su acceso a los mercados y a la financiación. Tal como destacó el grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición de la FAO en su informe sobre la creación de sistemas alimentarios resilientes, las cooperativas no son actores periféricos sino mecanismos clave para transformar la productividad del sistema alimentario en un progreso sostenible para la obtención del ODS 2.

En la práctica, a través de las cooperativas los pequeños productores pueden agrupar sus productos, adquirir los suministros de manera conjunta, acceder a servicios de extensión e invertir de manera colectiva en el almacenamiento, el procesamiento y una infraestructura de transporte a la que no podrían acceder de manera individual. En Brasil, las cooperativas agrícolas reúnen a más de un millón de productores rurales, la mayoría de los cuales poseen negocios familiares y representan una parte considerable de la producción nacional en las cadenas de valor de alimentos básicos, como son los cereales, los lácteos o las legumbres.⁶

Gracias a esta estructura, las cooperativas tienen la capacidad de influir en las prácticas de producción, reducir las pérdidas y garantizar que los aumentos de la productividad se conviertan en un suministro fiable de alimentos en lugar de implicar la exclusión del mercado. En Ruanda, las cooperativas agrícolas, que cuentan con el respaldo de acuerdos de mercado estructurados, han coordinado el acceso a semillas mejoradas, formación y compradores garantizados, lo cual contribuye de manera significativa a aumentar la producción de maíz, a la vez que se reducen las pérdidas poscosecha y se limita la volatilidad de los precios.⁷ En muchos países de África, Asia y Latinoamérica, en los que las cooperativas de lácteos, cereales, horticultura, café y pesca estabilizan el suministro de alimentos compartiendo riesgos, negociando precios más justos y garantizando que los aumentos de productividad se conviertan en un acceso a los alimentos en lugar de implicar la exclusión del mercado, se han observado resultados similares.

Las cooperativas también refuerzan la seguridad alimentaria acortando las cadenas de suministro y mejorando el funcionamiento de los mercados alimentarios locales. Las cooperativas de la red alemana Solidarische Landwirtschaft (agricultura solidaria) son una muestra de cómo los modelos de riesgo compartido conectan a los productores directamente con los consumidores: los miembros contribuyen de manera periódica a cambio de

una parte de las cosechas estacionales, lo cual proporciona a los productores ingresos predecibles y mejora el acceso a alimentos frescos, producidos localmente.⁸ Los mecanismos de contribución basados en la solidaridad en estas cooperativas garantizan a los hogares de rentas más bajas el acceso a los alimentos, lo que demuestra que la gobernanza de las cooperativas puede equilibrar los ingresos de los productores con el acceso a los consumidores.

Además de la producción y la distribución, las cooperativas contribuyen a la seguridad alimentaria a través de acciones como la reducción del desperdicio de alimentos, la promoción de prácticas sostenibles y la consolidación del valor en las comunidades. En Portugal, las cooperativas multisectoriales ilustran cómo funcionan estos mecanismos en la práctica. La cooperativa portuguesa Rizoma, miembro de CASES, es una cooperativa multisectorial cuyas actividades contribuyen a garantizar la seguridad alimentaria y la resiliencia comunitaria y prestan servicio a más de 500 partes interesadas. A través de su Academia Verde, Rizoma imparte talleres sobre jardinería sostenible, biodiversidad y alimentación saludable, lo cual ayuda a ampliar la concienciación de la población sobre la alimentación y las prácticas ecológicas. Por otro lado, la iniciativa Circulab fomenta el compostaje comunitario y la reutilización de recursos para reforzar las prácticas de alimentación circulares. A través de su iniciativa Horta Aberta (Huerto Abierto), la cooperativa organiza actividades comunitarias y de producción ecológica que permiten abastecer la tienda cooperativa y sustentan los sistemas agroforestales comunitarios. La tienda de Rizoma se suma a estas iniciativas: ofrece los productos de más de 100 productores locales, reduce el desperdicio de alimentos y mejora el acceso a alimentos saludables de producción local, lo cual refuerza las cadenas de suministro alimentario cortas y contribuye a la seguridad alimentaria a nivel local. Este enfoque se observa también en otras partes del mundo en cooperativas de productos lácteos, pesqueras, de horticultura y de consumo que, al compartir riesgos, fijar precios justos e integrarse en los mercados locales ayudan a estabilizar la disponibilidad de los alimentos durante crisis económicas, climáticas o derivadas de conflictos.⁹

Juntos, estos mecanismos justifican por qué se reconoce cada vez con más frecuencia a las cooperativas como soluciones institucionales para reforzar los sistemas alimentarios resilientes. Al mejorar la coordinación, redistribuir el valor de manera más equitativa y vincular los beneficios de productividad con la asequibilidad y la nutrición, podría decirse que las cooperativas convierten el rendimiento del sistema alimentario en un progreso continuo hacia el ODS 2.

6 Anuario de las cooperativas brasileñas, <https://somoscooperativismo.coop.br/anuario-ramos/agropecuaria>

7 «Rwandan farmers and private sector join forces to improve maize and soybean value chains for 4,000 smallholders», <https://www.ifad.org/en/w/news/rwandan-farmers-and-private-sector-join-forces-to-improve-maize-and-soybean-value-chains-for-4-000-smallholders>

8 Solidarische Landwirtschaft, Startseite, <https://www.solidarische-landwirtschaft.org/startseite/>

9 OIT ACI: «How large cooperatives can advance decent work and responsible practices across supply chains», <https://www.ilo.org/resource/news/how-large-cooperatives-can-advance-decent-work-and-responsible-practices>



Todos estos ejemplos, cada vez más numerosos, se ven reflejados cada vez con mayor frecuencia en el reconocimiento en las políticas de todo el mundo y en las apelaciones para que se sigan multiplicando. La resolución del Año Internacional de las Cooperativas de la ONU reconoce la capacidad de las cooperativas para reforzar la seguridad alimentaria en el mundo e insta a los gobiernos a mejorar el acceso de estos modelos empresariales a los mercados y a la financiación.¹⁰ Por su parte, el grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición de la FAO afirma en su informe de 2025 sobre la creación de sistemas alimentarios resilientes que las cooperativas son soluciones institucionales capaces de reparar los errores de coordinación, redistribuir el valor de manera más equitativa y convertir la productividad del sistema alimentario en un avance continuo hacia el ODS 2.¹¹

La Declaración de la juventud sobre las cooperativas en los sistemas agroalimentarios, presentada al público durante el Foro Mundial de la Alimentación de 2025, destaca el papel fundamental de la juventud y las mujeres en la transformación de los sistemas alimentarios liderados por cooperativas, e insta a centrarse en la capacitación, el reconocimiento del trabajo no remunerado en el sector de cuidados y un mejor acceso al mercado.¹² Aprovechando este impulso, el Año Internacional de la Agricultora de la ONU de 2026 ofrece una

oportunidad única para enfatizar las iniciativas cooperativas que abordan las barreras estructurales a las que se enfrentan las agricultoras respecto a las dificultades de acceso a la tierra, la financiación, los mercados, la tecnología y la toma de decisiones,¹³ en línea con los objetivos del decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), y garantizar que los aumentos de productividad se reflejen en una mejora de la nutrición, la seguridad alimentaria y el desarrollo inclusivo.¹⁴

La organización de desarrollo cooperativo del movimiento cooperativo suizo, *We Effect*, demuestra cómo puede llevarse a la práctica el Año Internacional de la Agricultora con el apoyo de las cooperativas. *We Effect* apoya las cooperativas dirigidas por mujeres y comprometidas con la perspectiva de género para fomentar la agricultura resiliente al cambio climático, crear cadenas de valor más cortas y transparentes y obtener mejores resultados nutricionales. Para ello, combina el fortalecimiento de las organizaciones con el desarrollo empresarial y de la producción, siempre bajo una perspectiva de género.¹⁵ Al situar a las agricultoras en el centro de las economías locales resilientes, estos enfoques ayudan a garantizar que los aumentos de productividad favorezcan la seguridad alimentaria, la reducción de la pobreza y la inclusión social.¹⁶

10 Asamblea General de las Naciones Unidas, *Resolución A/RES/78/289 por la que se proclama 2025 Año Internacional de las Cooperativas* (aprobada el 19 de junio de 2024), disponible en la biblioteca digital de la ONU (A/RES/78/289).

11 Comité Directivo del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición (GANESAN), *Creación de sistemas alimentarios resilientes*. (FAO, 2025), Resumen ejecutivo, disponible en la biblioteca digital del GANESAN de la FAO, (sfs.fao.org)

12 Declaración de la juventud sobre las cooperativas en los sistemas agroalimentarios, <https://acjamericas.coop/wp-content/uploads/2025/11/Youth-Declaration-on-Cooperatives-in-Agri-food-Systems.pdf>

13 La FAO presenta el Año Internacional de la Agricultora (2026), <https://www.fao.org/newsroom/detail/fao-launches-international-year-of-the-woman-farmer-2026-to-accelerate-gender-equality-and-women-s-empowerment-es>

14 Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028): Plan de acción mundial, <https://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>

15 «Cooperatives: Empowering women farmers, improving food security», <https://www.fao.org/gender/insights/insights-detail/Cooperatives-Empowering-women-farmers-improving-food-security/en#:~:text=One%20of%20them%20is%20the,whose%20needs%20and%20concerns%20are>

16 «Cameroon: Cooperatives Create Family Bonds and Foster Friendship for Displaced Women», <https://wfpusa.org/news/cameroon-cooperatives-create-family-bonds-and-foster-friendship-for-displaced-women/>

EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Somalia: Fortalecimiento de la seguridad alimentaria en contextos frágiles y vulnerables al cambio climático

En los contextos frágiles y vulnerables al cambio climático de Somalia, las cooperativas agrícolas tienen un papel fundamental para la consecución del ODS 2 (Hambre cero). Con el apoyo de la FAO y de las autoridades locales, el [Somali Union Cooperatives Movement \(UDHIS\)](#), un organismo nacional fundado en 1973 para englobar a todas las cooperativas, fomenta la agricultura sostenible y climáticamente inteligente a través de formaciones sobre buenas prácticas agrícolas, la diversificación de cultivos, la rehabilitación de los sistemas de irrigación, el acceso compartido a insumos y maquinaria, y comercialización colectiva. Estas intervenciones han permitido obtener cosechas más predecibles y han mejorado la disponibilidad de los alimentos durante todo el año, la diversidad alimentaria y los ingresos de la comunidad. A nivel nacional, cerca de 50 cooperativas, que cuentan con más de 5000 agricultores, han reforzado su capacidad de producción y de gestión de los recursos, con el objetivo de duplicar o incluso triplicar los rendimientos.¹⁷ Los beneficios obtenidos han permitido mejorar el empleo rural, el acceso al ahorro y al crédito, y una mayor resiliencia frente a las crisis climáticas, a la vez que han reforzado el liderazgo y la participación

económica de las mujeres, en particular a través de cooperativas dirigidas por mujeres en la región de Shabeellaha Hoose vinculadas al modelo de ahorro y crédito Village Savings and Loan Association (VSLA).

Japón: Reducir los costes de los insumos para proteger los ingresos y la productividad de los pequeños agricultores

En 2015, las [federaciones de cooperativas agrícolas de Japón](#) lanzaron un programa para reducir sistemáticamente los costes de los insumos con el fin de hacer frente a la disminución de los ingresos agrícolas en un contexto de aumento de los gastos de producción. Esta iniciativa consolidó los precios de los insumos agrícolas gracias a las compras colectivas y las normas unificadas de 496 cooperativas primarias que prestan sus servicios a 3,89 millones de miembros agricultores. Las marcas de fertilizantes se redujeron de 550 a 24 debido a la unificación de formulaciones y pedidos anticipados, lo cual permitió reducir los costes de fabricación. Se amplió el formato de los embalajes de los pesticidas destinados directamente a los agricultores para cubrir hasta cuatro hectáreas y reducir los gastos derivados de la logística. Las dimensiones de los embalajes de cartón se unificaron para adaptarse a las dimensiones de los palés, y los costes de la maquinaria agrícola disminuyeron entre un 10 y un 30 % gracias a la compra conjunta planificada de equipos con funciones concretas. Este programa funciona a través de redes de federaciones nacionales y prefecturales que coordinan los pedidos al por mayor y negocian las condiciones de los productores. Al reducir los costes de los insumos y mantener la capacidad de producción, el programa garantiza los ingresos de los pequeños productores y un suministro

estable de alimentos a nivel nacional, ya que las cooperativas japonesas representan un 50 % de la producción agrícola nacional, con unos beneficios de 39 mil millones de dólares en 2022. Este modelo institucional demuestra que las cooperativas pueden utilizar la negociación colectiva y la unificación de las normas para promover las metas 3 y 4 del ODS 2 (productividad agrícola e ingresos de los pequeños agricultores y sostenibilidad de los sistemas de producción) en economías agrícolas de alto coste.

Unión Europea: Crear cadenas de valor agroalimentarias resilientes a gran escala

[El Copa y la Cogeca](#) representan la voz de 22 millones de agricultores y 22 000 cooperativas agrícolas en la UE, para garantizar la seguridad alimentaria de 500 millones de personas en Europa. Al situar la sostenibilidad a largo plazo como un pilar esencial de su modelo, garantizando el futuro a la próxima generación de agricultores, las cooperativas agrarias europeas abordan múltiples desafíos, como el aumento de los costes de producción, los fenómenos meteorológicos extremos y el desequilibrio de poder cada vez mayor a lo largo de toda la cadena de valor. Las cooperativas mejoran el acceso de los agricultores a los mercados, los suministros, y el proceso de transformación, al fomentar unos precios estables, ingresos justos y una menor volatilidad, ayudan a construir cadenas de valor alimentarias resilientes, capaces de soportar las crisis económicas y climáticas.¹⁸ Más allá de la producción primaria, las cooperativas agrarias europeas son proveedores esenciales de alimentos ricos en nutrientes y proteínas de primera calidad. Además, desarrollan productos alimentarios innovadores para satisfacer a los consumidores y fomentar un estilo de vida más sano

17 Grupo técnico de agricultura de Somalia, *Role and Revival of Agricultural Cooperatives in Somalia*, <https://www.satg.org/role-and-revival-of-agricultural-cooperatives-in-somalia/>.

18 <https://farmersclimact.eu/#>

y equilibrado. En muchos casos, sus equipos de investigación e innovación desafían los límites de la ciencia y la tecnología para construir un futuro más sostenible para la agricultura. Además, refuerzan el tejido social, combaten la pobreza rural y crean empleos estables. Por último, el modelo cooperativo en el sector agroalimentario es un pilar fundamental para la preservación del patrimonio agrícola europeo y garantizar la seguridad alimentaria tanto a nivel nacional como de manera internacional, con lo cual se contribuye a la consecución del ODS 2: Hambre Cero.



República de Corea: Los sistemas cooperativos integrados para la seguridad alimentaria nacional

La Federación Cooperativa Agrícola Nacional (NACF) representa aproximadamente a 2,1 millones de agricultores de Corea del Sur. Para hacer frente a las crisis climáticas, la despoblación rural y la disminución de la autosuficiencia alimentaria, la NACF lanzó en 2025 el movimiento Nongshim Cheonsim («El corazón de los agricultores es la voluntad del cielo») con el objetivo de reforzar la estabilidad del sistema alimentario mediante la integración cooperativa. Nongshim Cheonsim funciona como un marco integrado que coordina las redes de cooperativas de venta al por menor (incluida la cadena nacional de supermercados Hanaro Mart), las campañas de consumo de alimentos, las iniciativas de regeneración rural y la difusión de tecnologías agrícolas inteligentes a precios asequibles. Este marco también vincula 308 centros rurales intermediarios, lo cual permite estabilizar la oferta de mano de obra durante las temporadas de

mayor actividad agrícola y reforzar la continuidad de la producción en las zonas rurales vulnerables. Mediante la propiedad colectiva de la infraestructura logística y canales minoristas, la NACF permite a los pequeños agricultores acceder a los mercados y mejorar la estabilidad de los ingresos agrícolas. El movimiento Nongshim Cheonsim demuestra cómo la integración cooperativa a gran escala puede subsanar los errores de coordinación del sistema alimentario que trascienden la capacidad de los productores individuales, y, a su vez, contribuir al ODS 2 (Hambre Cero) y reforzar la resiliencia del sistema alimentario nacional.



Argentina: Ampliar el acceso a alimentos accesibles a través de comercios minoristas propiedad de los consumidores

Una de las mayores cooperativas de consumo de Argentina, [Cooperativa Obrera](#), contribuye al ODS 2 mejorando el acceso a alimentos nutritivos y asequibles para millones de personas en las regiones en las que opera. Como empresa propiedad de los consumidores, da prioridad a los precios justos, las normas de calidad y la disponibilidad fiable de bienes esenciales, lo cual contribuye a reforzar la seguridad alimentaria local y a reducir las barreras a las que se enfrentan los hogares con rentas bajas. La cooperativa también aborda la inseguridad alimentaria a través de iniciativas como Alimentos Solidarios, con la que se recuperan alimentos aptos para el consumo pero que ya no son comercializables para redistribuirlos a organizaciones comunitarias, escuelas y programas sociales. Al combinar la

reducción de los residuos alimentarios con el apoyo social específico, la Cooperativa Obrera mejora los resultados nutricionales al tiempo que promueve prácticas más sostenibles en el sistema alimentario y avanza hacia el objetivo de Hambre Cero para 2030.

Polonia: Reducir los desperdicios alimentarios a través de una reforma política liderada por cooperativas

En 2019, Polonia promulgó una ley para contrarrestar los desperdicios alimentarios, tras la campaña de promoción del [consejo cooperativo nacional \(Krajowa Rada Spółdzielcza\)](#), en la que se presentaron propuestas al parlamento sobre la inseguridad alimentaria en los hogares de bajos ingresos y entre las personas con necesidades de cuidados. Gracias a esta ley se eliminaron las barreras legales que impedían donar alimentos con una fecha de caducidad cercana al límite y productos frescos no vendidos en operaciones minoristas y mayoristas a centros de asistencia social, orfanatos, comedores y bancos de alimentos. Las cooperativas agrícolas y alimentarias, especialmente las de productos lácteos, cárnicos y panaderos, desarrollaron sistemas logísticos y de almacenamiento para gestionar los productos perecederos y procesar los residuos. Las cooperativas de productos lácteos se ocuparon de los productos más sujetos al deterioro mejorando el transporte y la gestión de los inventarios, y las cooperativas de productos cárnicos redirigieron los subproductos a criaderos de animales para otras operaciones, como la alimentación, de conformidad con las normativas existentes. La capacidad institucional del sector cooperativo para coordinar los mecanismos de reducción de residuos en las redes de producción, distribución y servicios sociales permitió disminuir la cantidad de desperdicios alimentarios y mejoró el acceso a alimentos nutritivos a grupos vulnerables.

RECOMENDACIONES:

Para liberar todo el potencial de las cooperativas como actores fundamentales para la erradicación del hambre, las partes interesadas llevar a cabo acciones coordinadas para reforzar los sistemas alimentarios impulsados por las cooperativas.



1. Institucionalizar las cooperativas en los marcos de implementación del ODS 2 y de seguridad alimentaria

Los gobiernos y las organizaciones internacionales deberían reconocer formalmente a las cooperativas de consumo, alimentarias y agrarias como socios en las estrategias nacionales de seguridad alimentaria, los planes de acción para el ODS 2, las respuestas al nexo acción humanitaria-desarrollo-paz y los esfuerzos de estabilización económica. Esto incluye la integración sistemática de las cooperativas en la contratación pública, los sistemas de alimentación escolar, la protección social y los mecanismos de respuesta de emergencia, especialmente en contextos afectados por las crisis climáticas, conflictos o la volatilidad del mercado.



2. Establecer entornos jurídicos, políticos y normativos para los sistemas alimentarios impulsados por cooperativas

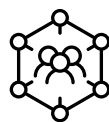
Los estados miembros de la ONU deberían actualizar la legislación relativa a las cooperativas, los regímenes fiscales y los procedimientos administrativos relacionados con este modelo empresarial a fin de reflejar los mercados agroalimentarios contemporáneos, movilizar el capital de los miembros, poder contar con infraestructuras comunes e innovar. Las reformas políticas deberían equilibrar la transparencia y la rendición de cuentas con la flexibilidad y suprimir las barreras estructurales que impiden a las cooperativas crecer y realizar contribuciones a largo plazo.



3. Financiación combinada y a largo plazo a medida para las infraestructuras y servicios cooperativos

Los bancos de desarrollo, los donantes y los gobiernos deberían ampliar los instrumentos de financiación favorables para las cooperativas, como los créditos

concesionales, los mecanismos de financiación combinada y los de riesgos compartidos, para apoyar las inversiones en almacenamiento en frío, logística, procesamiento local y sistemas digitales. Debería otorgarse prioridad a las infraestructuras que permiten reducir las pérdidas poscosecha, estabilizar los precios de los alimentos y su suministro, reforzar los sistemas alimentarios locales y regionales y fortalecer la resiliencia climática.



4. Reforzar la capacidad de las cooperativas, la innovación y la integración a los mercados con perspectiva de género.

Es necesario realizar inversiones dirigidas para fortalecer la gobernanza de las cooperativas, la gestión empresarial, los sistemas de datos, los servicios digitales y el acceso a los mercados para permitir a las organizaciones de productores mejorar la oferta agregada, negociar precios justos, cumplir las normativas de calidad y acceder a mercados de mayor valor. Los programas de apoyo a las cooperativas deberían integrar enfoques de perspectiva de género, especialmente durante el Año Internacional de la Agricultora (2026), para ampliar el liderazgo de las mujeres y mejorar su acceso a la tierra, a la financiación, a la tecnología y a la toma de decisiones en todo el sistema agroalimentario.



5. Recopilar experiencias, fomentar la rendición de cuentas y crear alianzas para aumentar el impacto de las cooperativas.

Las agencias de la ONU y las organizaciones cooperativas deberían reforzar la recopilación de datos e informar sobre las contribuciones de las cooperativas respecto a la seguridad alimentaria, la nutrición, los ingresos y la resiliencia. Además, deberían integrarse indicadores sobre las contribuciones de las cooperativas en los sistemas estadísticos nacionales y de seguimiento del cumplimiento de los ODS. Las plataformas de múltiples partes interesadas deberían movilizarse para alinear las políticas, las inversiones y las posibilidades de innovación para garantizar que las soluciones cooperativas se difunden, se replican y se mantienen en distintas regiones.



Este documento forma parte de la serie *Construir un mundo mejor juntos: una mirada cooperativa a los ODS*, producida por el Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), junto con sus organizaciones regionales y sectoriales: Cooperatives Europe, la ACI África, la ACI Américas, la ACI Asia-Pacífico y la Organización Internacional de Cooperativas Agrícolas (ICAO).

Esta serie tiene como objetivos sensibilizar, promover el crecimiento e inspirar el liderazgo en el movimiento cooperativo. En esta serie se analizará la participación de las cooperativas en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo favorecen la inclusión económica, la participación democrática y la solidaridad social para más de mil millones de cooperativistas en todo el mundo.

El Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC), fundado en 1971, es una asociación de múltiples partes interesadas que apoya a las empresas cooperativas autosuficientes y centradas en las personas. Entre sus miembros actuales se encuentran la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UNDESA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el Centro de Comercio Internacional (ITC).

copac
coop Committee for
the promotion
and advancement
of cooperatives



Esta publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Alianza Cooperativa Internacional y no debe interpretarse en ningún caso como un reflejo de las opiniones de la Unión Europea.

